

PORTA FIDEI



Año de la Fe

No he venido a traer paz, sino división

Lucas 12, 49-53

La ventana

Sergio Requena Hurtado

Recordaba el Papa Francisco en Río de Janeiro, que un cristiano está llamado a dar testimonio de su alegría allí donde este, ¿lo estamos viviendo así nosotros? En medio de las vicisitudes de la vida por las que nos toca transitar, a veces muy difíciles, los cristianos debemos recordar que otro mundo y otra historia son posibles, esto tiene que resonar en nuestras palabras, siempre tiene que hacerse presente en nuestra manera de vivir. Vale la pena asomarse al mundo desde la ventana de la fe y dejar constancia de donde viene nuestra alegría. ¿Primera tarea para el próximo curso?



Este seguro, está siendo un verano de encuentros, y también de ausencias. Encuentros que nos hacen inmensamente felices, ausencias que nos llenan de nostalgia. Unos momentos y otros nos recuerdan lo importante que es para las personas compartir nuestro tiempo y experiencias. Todavía podemos tender puentes y abrir puertas, descolgar nuestros teléfonos, recorrer la distancia que nos separa, escribir una breve nota anunciando nuestra visita.

Es tiempo privilegiado para crecer por dentro, retomar o fortalecer nuestra relación con Dios, dedicar más espacios a la plegaria, aprender a descansar de verdad en quien sabemos que nos sostiene y que nos ama. ¿Cómo está siendo nuestro verano?

En medio de la aparente calma y tranquilidad también nos visitan las noticias amargas, no podemos escapar del sufrimiento, no debemos hacernos insensibles al dolor propio o ajeno, el verano también es tiempo de aprender a ponernos en el lugar de los demás. No es tiempo de cerrar los ojos, sino de abrirlos más.

La ventana se abre para recibir a quien normalmente se asoma por ella, en el próximo número esperamos a José Andrés Boix, que nos abra su maleta africana y nos vaya compartiendo tantas experiencias.



ALELUYA

ARZOBISPADO DE VALENCIA

AÑO LXXIII ■ 18 DE AGOSTO DE 2013 ■ N° 3.795

Escritos del Papa Francisco

Síntesis de la Encíclica "Lumen Fidei"

(I)



Lumen fidei - La luz de la fe (LF) es la primera encíclica firmada por el Papa Francisco. Dividida en cuatro capítulos, una introducción y una conclusión, la Carta - explica el Papa - se suma a las encíclicas del Papa Benedicto XVI sobre la caridad y la esperanza y asume el "valioso trabajo" realizado por el Papa emérito, que ya había "prácticamente completado" la encíclica sobre la fe. A este "primera redacción" el Santo Padre Francisco agrega ahora "algunas aportaciones".

La introducción (No. 1-7) de la LF ilustra los motivos en que se basa el documento: En primer lugar, recuperar el carácter de luz propio de la fe, capaz de iluminar toda la existencia del hombre, de ayudarlo a distinguir el bien del mal, sobre todo en una época como la moderna, en la que el creer se opone al buscar y la fe es vista como una ilusión, un salto al vacío que impide la libertad del hombre. En segundo lugar, la LF - justo en el Año de la Fe, 50 años después del Concilio Vaticano II, un "Concilio sobre la Fe" - quiere reavivar la percepción de la amplitud de los horizontes que la fe abre para confesarla en la unidad y la integridad. La fe, de hecho, no es un presupuesto que hay que dar por descontado, sino un don de Dios que debe ser alimentado y fortalecido. "Quien cree ve", escribe el Papa, porque la luz de la fe viene de Dios y es capaz de iluminar toda la existencia del hombre: procede del pasado, de la memoria de la vida de Jesús, pero también viene del futuro porque nos abre vastos horizontes.

El primer capítulo (8-22): Hemos creído en el amor (1 Jn 4, 16). En referencia a la figura bíblica de Abraham, la fe en este capítulo se explica como "escucha" de la Palabra de Dios, "llamada" a salir del aislamiento de su propio yo, para abrirse a una nueva vida y "promesa" del futuro, que hace posible la continuidad de nuestro camino en el tiempo, uniéndose así fuertemente a la esperanza. La fe también se caracteriza por la "paternidad", porque el Dios que nos llama no es un Dios extraño, sino que es Dios Padre, la fuente de bondad que es el origen de todo y sostiene todo. En la historia de Israel, lo contrario de la fe es la idolatría, que dispersa al hombre en la multiplicidad de sus deseos y lo "desintegra en los múltiples instantes de su historia", negándole la espera del tiempo de la promesa. Por el contrario, la fe es confiarse al amor misericordioso de Dios, que siempre acoge y perdona, que endereza "lo torcido de nuestra historia", es disponibilidad a dejarse transformar una y otra vez por la llamada de Dios "es un don gratuito de Dios que exige la humildad y el valor de fiarse y confiarse, para poder ver el camino luminoso del encuentro entre Dios y los hombres, la historia de la salvación." (n. 14) Y aquí está la "paradoja" de la fe: el volverse constantemente al Señor hace que el hombre sea estable, y lo aleja de los ídolos.

*Pueden leer completa la encíclica en www.archivalencia.org

Noticias de la Iglesia y del Mundo

José Vicente Castillo Peiró

María, fuente de alegría (y II)



El Papa Benedicto XVI continuaba la homilía en la misa de la Asunción de la Virgen: "Hay otro aspecto: No sólo en Dios hay espacio para Dios. También esto lo vemos en María, el Arca santa, que lleva la presencia de Dios. En nosotros hay espacio para Dios y esta presencia de Dios en nosotros, tan importante para iluminar al mundo en su tristeza, en sus problemas, esta presencia se realiza en la fe: En la fe abrimos las puertas de nuestro ser, para que Dios

entre en nosotros, para que Dios pueda ser la fuerza que da vida y camino a nuestro ser. En nosotros hay espacio; abrámonos como se abrió María, diciendo: He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu Palabra. Abriéndonos a Dios, no perdemos nada. Al contrario: nuestra vida se hace rica y grande.

Así, pues ¿qué decir? Corazón grande, presencia de Dios en el mundo, espacio de Dios para nosotros, esperanza, Dios nos espera: Esta es la sinfonía de esta fiesta, la indicación que nos da la meditación de esta solemnidad. María es aurora y esplendor de la Iglesia, triunfante: ella es el consuelo y la esperanza del pueblo todavía peregrino.

Encomendémonos a su intercesión maternal, para que nos obtenga del Señor reforzar nuestra fe en la vida eterna, para que nos ayude a vivir bien el tiempo, que Dios nos ofrece con esperanza.

El Santo de la Semana

Santa Rosa de Lima
23 de agosto



El Papa Inocencio IX dijo de esta santa un elogio admirable: "Probablemente no ha habido en América un misionero que con sus predicaciones haya logrado más conversiones que las que Rosa de Lima obtuvo con su oración y sus mortificaciones".

Isabel Flores de Oliva nació en Lima (Perú) el 30 de abril de 1586, hija de Gaspar Flores y de María de Oliva. Fue bautizada en la Parroquia de San Sebastián en Lima por el sacerdote Antonio Polanco. Recibió la confirmación en el pueblo de Quives de manos del entonces Arzobispo de Lima, Santo Toribio de Mogrovejo. Todos la llamaban Rosa porque según la tradición cuando era apenas una bebé su rostro se

transformó en una rosa. Más adelante ella quiso llamarse Rosa de Santa María. Dedicó su vida a la oración, el sacrificio y la ayuda a los más necesitados.

Murió a los treinta y un años de edad el 24 de agosto de 1617, fiesta de San Bartolomé, como ella misma lo profetizó. El Papa Clemente X la canonizó en 1671. Fue la primera Santa de América luego de producirse la primera Evangelización del continente americano. Hoy sus restos se veneran en la Basílica de Nuestra Señora del Rosario de Lima con una gran devoción del pueblo peruano y de América. En Lima se levantó un Santuario en su honor.

Nuestras Parroquias

Arturo Llin Cháfer



El Salvador - Valencia

XIII. En un principio se colocó a la veneración en la Iglesia Catedral, pero luego misteriosamente la imagen se trasladaba a la iglesia del Salvador, por ello se interpretó, que quería que se venerase en dicho recinto. La misma iglesia a partir de entonces comenzó a denominarse del Salvador por venerarse en ella dicha imagen. Ésta inspira gran respeto, piedad, sentimientos que se perciben y no se sabe cómo explicar, la sangre de la llaga del costado que parece que esté sangrando, a pesar de los siglos transcurridos.

Como todas las iglesias de la ciudad de Valencia, era muy pequeña. A lo largo de estos siglos ha experimentado diversas innovaciones. Del primitivo templo sólo queda la torre-campanario. Es una torre de planta cuadrada, de piedra de sillería, recientemente ha sido restaurada, exenta de toda decoración, parece una torre militar. En 1377 se amplió el templo. En 1538 se renovó

En la confluencia de la calle del Salvador con la de Trinitarios se encuentra la iglesia del Salvador. Su origen se encuentra en una capilla dedicada a San Jorge, que se construyó tras la Reconquista en el solar de una mezquita que se purificó. La fachada principal recae a la parte de la calle Trinitarios.

En 1250 llegó flotando, contra corriente, por el río Turia hasta el puente de la Trinidad la imagen de un majestuoso Cristo del siglo

otra vez. El 18 de noviembre de dicho año Francisco Estaña, obispo auxiliar de Valencia, bendijo el lugar y puso la primera piedra en la cabecera del altar mayor. Siendo Arzobispo Santo Tomás de Villanueva, en 1549, se alargó el templo, que llegaba sólo hasta el trascoro, y se construyó un coro nuevo, el altar mayor, el Sagrario, la sacristía y el archivo. Hecha la Capilla Mayor el santo con los pies descalzos colocó la imagen del Cristo Crucificado en el lugar donde se venera.

A instancias del venerable Domingo Sarrió se volvió a renovar en 1663, con decoración barroca, según el gusto de la época, se concluyó y bendijo el 9 de noviembre de 1666. El retablo del Altar Mayor se terminó en 1670, el Arzobispo Luis Alfonso de los Cameros, a imitación de Santo Tomás de Villanueva, colocó la imagen del Cristo en su hornacina el 7 de noviembre de 1670.

Una pequeña historia: Dios existe



Si te asalta el pensamiento de que todo cuanto has imaginado sobre Dios es falso y equivocado y que Dios no existe, no te sobresaltes por eso. A todos les sucede lo mismo. Pero no creas que tu incredulidad procede de que Dios no existe. Si ya no puedes creer en el Dios en que antes creías, esto se debe a que en tu fe había algo equivocado y tienes que esforzarte en comprender mejor eso que llamas Dios. Cuando un salvaje deja de creer en su dios de madera, eso no significa que no hay Dios, sino que el verdadero Dios no es de madera.

León Tolstói

Misa diaria y Santoral



Cuarta semana del salterio

Domingo, 18. DOMINGO XX DE TIEMPO ORDINARIO. Verde. Misa. Gloria. Credo. Jer

38, 4-6. 8-10. Sal 39, 2. 3. 4. 18. Lc 12, 49-53. Santoral: Agapito. Elena. Fermín.

Lunes, 19: Feria. Verde. San Juan Eudes, Presbítero. Misa. Jue 2, 11-19. Sal 105, 34-35. 36-37. 39-40. 43ab y 44. Mt 19, 16-22. Santoral: Juan Eudes. Ezequiel. Sixto III.

Martes, 20: Memoria San Bernardo, Abad y Doctor. Blanco. Misa. Jue 6, 11-24^a. Sal 84, 9. 11-12. 13-14. Mt 19, 23-30. Santoral: Bernardo. Samuel. Leovigildo y Cristóbal.

Miércoles, 21: Memoria San Pío X, Papa. Blanco. Misa. Jue 9, 6-15. Sal 20, 2-3. 4-5. 6-7. Mt 20, 1-16^a. Santoral: Pío X. Euprepio. Cuadrado.

Jueves, 22. Memoria Santa María, Reina. Blanco. Misa. Is 9, 1-6. Sal 112, 1-2. 3-4. 5-6. 7-8. Lc 1, 26-38. Santoral: Simfoniano. Timoteo.

Viernes, 23. Feria. Santa Rosa de Lima, Virgen. Verde. 2 Tes 1, 1-5. 11b-12. Sal 145, 5-6. 7. 8-9^a. 9bc-10. Mt 22, 34-40. Santoral: Rosa. Zaqueo. Claudio.

Sábado, 24. SAN BARTOLOME AP' STOL. Fiesta. Rojo. Misa. Gloria. Ap 21, 9b-14. Sal 144, 10-11. 12-13ab. 17-18. Jn 1, 45-51. Santoral: Tación. Jorge Limniota.

Evangelizar



Testimonio

Edith Stein: buscando la verdad (I)

Juan Pablo II la canonizó el 11 de octubre de 1998 a la que desde hace unos años era la Beata Edith Stein. Edith no nació católica, sino judía, en Breslau -entonces ciudad alemana, y hoy polaca con el nombre de Wrocław-, en 1891. Era la menor de una familia numerosa, y perdió repentinamente a su padre apenas dos años después. Su madre se hizo cargo con fortaleza del negocio familiar de maderas y de la educación de sus hijos.



vez. Se trataba del entierro de un sabio famoso. Pero nada se dijo en la oración fúnebre de sus méritos, ni del apellido que había llevado en el mundo. Solamente se encomendaba a la Misericordia de Dios su pobre alma mediante el nombre de pila. Ciertamente, ¡qué consoladoras y serenantes eran las palabras de la liturgia que acompañaban a los muertos a la eternidad!". Edith supo de bastantes más suicidios:

Su madre infundió un elevado código ético a sus hijos: Edith aprendió algunas virtudes que nunca perdería: sinceridad, espíritu de trabajo de sacrificio, lealtad... Pero, aunque se educó en un ambiente claramente judío, la fe era más bien superficial. A los diez años supo de la muerte de un tío muy querido, y acabó enterándose de la causa: suicidio, tras la quiebra de su negocio. Acudió al funeral. "El rabino inició la oración fúnebre. Yo ya había escuchado otras oraciones fúnebres. Eran un resumen de la vida del muerto, en que se realza todo lo bueno que había hecho durante la vida, removiendo el dolor de los familiares y sin que por ello se recibiese ningún consuelo. Por fin, con solemne y engolada voz, dijo el rabino: «si el cuerpo se convierte en polvo, el espíritu vuelve a Dios, que es quien se lo dio». Pero, detrás de todo esto, no había una fe en la pervivencia personal y en un volver a encontrarse tras la muerte.

Tuve una impresión totalmente distinta cuando al cabo de muchos años participé en un culto funerario católico, por primera

sucedían cuando se derrumbaban las esperanzas terrenas de quienes hasta entonces parecían llenos de amor a la vida.

Las virtudes aprendidas en casa, junto a una profunda y despierta inteligencia, hicieron progresar a Edith en el mundo académico, a pesar de los prejuicios contra las mujeres y los judíos de aquella Alemania rígida. Destacó en el colegio, y fue a Göttingen a estudiar filosofía. Allí conoció a Husserl, y, junto con muchos otros, quedó deslumbrada por la nueva fenomenología. "Las Investigaciones lógicas (de Husserl) habían impresionado, sobre todo porque eran un abandono radical del idealismo crítico kantiano y del idealismo de cuño neokantiano. Se consideraba la obra como una «nueva escolástica». (...) Todos los jóvenes fenomenólogos eran unos decididos realistas". Edith, en filosofía, buscaba la verdad. Pero, a la vez, un intenso trabajo la absorbía, y no dejaba tiempo para la consideración de otras cosas; de hecho, no tenía fe.

* Tomado de <http://www.capellania.org/docs/jcremades>

Apostolado de la Oración / Mes de Agosto 2013



General: Que padres y educadores ayuden a las nuevas generaciones a crecer con una conciencia recta y en una vida coherente.

Misionera: Que las Iglesias locales en África, fieles al Evangelio, promuevan la construcción de la paz y la justicia.



El día del Señor

XX Tiempo Ordinario

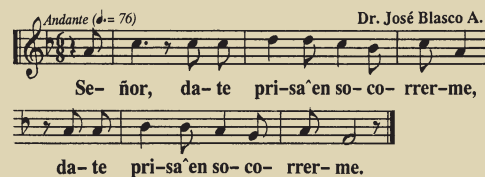
PRIMERA LECTURA - Jeremías 38, 4-6. 8-10

En aquellos días, los príncipes dijeron al rey: -Muera ese Jeremías, porque está desmoralizando a los soldados que quedan en la ciudad y a todo el pueblo con semejantes discursos. Ese hombre no busca el bien del pueblo, sino su desgracia. Respondió el rey Sedecías: -Ahí lo tenéis, en vuestro poder: el rey no puede nada contra vosotros. Ellos cogieron a Jeremías y lo arrojaron en el aljibe de Malquías, príncipe real, en el patio de la guardia,

descolgándolo con sogas. En el aljibe no había agua, sino lodo, y Jeremías se hundió en el lodo. Ebedmélek salió del palacio y habló al rey: -Mi rey y señor, esos hombres han tratado inicuaente al profeta Jeremías, arrojándolo al aljibe, donde morirá de hambre, porque no queda pan en la ciudad. Entonces el rey ordenó a Ebedmélek, el cusita: -Toma tres hombres a tu mando, y sacad al profeta Jeremías del aljibe, antes de que muera.

SALMO RESPONSORIAL - Sal 39, 2. 3. 4. 18

R. Señor, date prisa en socorrerme.



Yo esperaba con ansia al Señor; él se inclinó y escuchó mi grito. R.

Me levantó de la fosa fatal, de la charca fangosa; afianzó mis pies sobre roca y aseguró mis pasos. R.

Me puso en la boca un cántico nuevo, un himno a nuestro Dios. Muchos, al verlo, quedaron sobrecogidos y confiaron en el Señor. R.

Yo soy pobre y desgraciado, pero el Señor se cuida de mí; tú eres mi auxilio y mi liberación: Dios mío, no tardes. R.

SEGUNDA LECTURA - Hebreos 12, 1-4

Hermanos: Una nube ingente de testigos nos rodea: por tanto, quitémonos lo que nos estorba y el pecado que nos ata, y corramos en la carrera que nos toca, sin retirarnos, fijos los ojos en el que inició y completa nuestra fe: Jesús, que, renunciando al gozo inmediato soportó la cruz,

despreciando la ignominia, y ahora está sentado a la derecha del trono de Dios. Recordad al que soportó la oposición de los pecadores, y no os canséis ni perdáis el ánimo. Todavía no habéis llegado a la sangre en vuestra pelea contra el pecado.

EVANGELIO - Lucas 12, 49-53

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: -He venido a prender fuego en el mundo, ¡y ojalá estuviera ya ardiendo! Tengo que pasar por un bautismo, ¡y qué angustia hasta que se cump0la! ¿Pensáis que he venido a traer al mundo paz? No, sino división. En adelante, una

familia de cinco estará dividida: tres contra dos y dos contra tres; estarán divididos el padre contra el hijo y el hijo contra el padre, la madre contra la hija y la hija contra la madre, la suegra contra la nuera y la nuera contra la suegra.

Ecós de la Palabra

Fernando Ramón Casas

En ocasiones el Señor nos desconcierta con sus palabras, tal vez hoy es un día de esos. Habitualmente identificamos los valores del evangelio con la paz, la armonía, la fraternidad... Pero en esta lectura, el Señor nos habla con angustia de división. Es buen momento para que no nos quedemos en la superficie edulcorada del evangelio y profundicemos en la esencia más importante y original del mismo.



Jesús nos habla de fuego, un fuego que Él ha venido a traer al mundo y que pretende ser una realidad que destruye y purifica. Así, Él ha venido a destruir el mal, a acabar con todo lo que atenta contra el hombre y a purificar los corazones para que sean capaces de amar como el suyo.

Y esta obra sólo se puede entender como un duro combate entre las fuerzas del bien y los agentes del mal. Es cierto que un combate siempre es angustioso, pero muchas veces es necesario para alcanzar lo que perseguimos.

Ante un combate de este tipo hemos de tomar partido y no quedarnos como meros espectadores porque en realidad se está jugando el destino último de nuestra vida. La elección es personal y tiene la imagen del bautismo. Jesús es consciente que para vencer al mal va a pasar por el bautismo del dolor y de la muerte, pero que con ello llega la vida y la victoria. También nosotros hemos pasado por el bautismo y eso supone que hagamos presente y actual la opción de seguir a Jesús, de luchar bajo su bandera y de confiar en la victoria definitiva.

El aspecto más doloroso es que el combate supone división, pues no todos los nuestros han hecho nuestra misma elección. Esta situación sólo podemos vivirla con el deseo de que descubran dónde está la verdadera vida y se adhieran a la victoria de Cristo.

Mientras tanto, nosotros hemos de mantenernos firmes en la opción de seguir al Señor y de no transigir con las múltiples caras del mal que nuestro mundo nos ofrece y que, casi siempre, aparecen disfrazados bajo forma de bien.

Credo de los Apóstoles



Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesu-cristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne, y la vida eterna. Amén.



En breve

No todo el mundo respeta los semáforos, muchas veces vehículos y peatones hacen como que no ven las señales luminosas que nos indican que no podemos pasar, en ocasiones es porque tenemos prisa y en otras, porque a nadie le gusta que le digan cuándo y cómo debe hacer las cosas. Aun así, no tenemos más remedio que reconocer, que necesitamos que algo o alguien ponga orden en medio del caos en el que tantas veces están sumidas nuestras ciudades. Si queremos llegar a algún sitio sanos y salvos, no tenemos más remedio que esperar a que haya luz verde

www.aventuraprodigiosa.net